Buenos cuentos de un poeta

Antonio Pereira, poeta leonés, con varios libros de versos publicados, ofrece en su primer volumen de prosa un indudable testimonio de su capacidad para el cuento literario. Este volumen mereció el premio "Leopoldo Alas" de 1966 y reúne dieciséis narraciones de distinta temática y de parecida y notable calidad. Pereira, como cuentista, está un poco en la línea de algunos clásicos modernos, como Palacio Valdés, con lenguaje más de hoy, naturalmente. Son relatos equilibrados, con algo de ironía y de humor, que traslucen un amor a la vida y a las cosas, no exento en algún punto de cierta nostalgia. Quizá se le pueda reprochar el haber minimizado algún cuento al puro chascarrillo, como en "No hay burlas con el honor", pero, a cambio hay relatos excelentes, llenos de detalles de fina observación y escritos con gracia y soltura. Entre estos ocupa el primer lugar, a nuestro juicio "Hermosa primavera, señor director". También destacamos por su humanidad, por su ternura, "Beltrán, primera especial", pequeña peripecia de un camionero; "La Crápula", sobre una pintoresca tertulia provinciana de noctámbulos; "La vara", donde hay una certera pincelada del mundo infantil, y el que da título al libro en torno a un sacristán de convento.

En conjunto, un interesante volumen de cuentos.